

**MADRID**

Viernes 26 junio 1981

Epoca 4.ª Número 80

Precio: 25 ptas.

DIRECTOR EN FUNCIONES:  
RICARDO MARTIN

# CISNEROS

PERIÓDICO DE LA PROVINCIA



## AUTOGOBIERNO

En el histórico castillo de Manzanares el Real se ha dado un paso definitivo e irreversible hacia el autogobierno de la provincia de Madrid. Los partidos políticos con representación en el organismo provincial —Diputación— decidieron dar vía libre a la autonomía de Madrid por los artículos 143 y 144 de la Constitución española.

La provincia más solidaria y abierta de cuantas conforman la realidad de la nación es a partir del jueves, 25 de junio, responsable en mayor medida de sus destinos. En 1983, casi con toda seguridad, habrá Parlamento en Madrid, con atribuciones, con autogobierno. La hora de la provincia ha sonado en el castillo de Manzanares.

*Protestas en la sierra madrileña y Alcalá de Henares por la falta de agua*

**CON  
LA SED  
AL  
CUELLO**



*Pedro Antonio Martín, secretario general de la UCD madrileña*

### MADRID NECESITA AUTONOMIA



«Aunque el balance es positivo, no estamos satisfechos de cómo lo estamos haciendo»

(Pág. 5)

- En Valdaracete el agua dulce se mezcla con la salada para obtener líquido «relativamente potable»
- Una depuradora de Hidráulica de Santillana vierte cuatro mil kilos diarios de lodo al Manzanares

(Págs. 4, 8, 9 y 10)

**— Y EN PARLA, FIESTAS**

PARLA DISFRUTA LAS PRIMERAS FIESTAS POPULARES DEL AGUA

**AGUA**

PARA CELEBRAR LA LLEGADA DEL PRECIOSO LÍQUIDO A PARLA

27, 28, 29 JUNIO

ASÍ VIO PERIDIS LA LLEGADA DEL AGUA A PARLA EL AÑO PASADO



Crisis económica y nuevas tendencias en las áreas metropolitanas (y 2)

# DEL PUEBLO INDUSTRIAL, AL PUEBLO DE PARADOS

EL desarrollo de la base industrial en Madrid se realizó, en lo fundamental, en la inmediata posguerra, cuando el Estado planteó una política de «industrialización forzosa». Una vez comenzado el proceso, la concentración de fuerza de trabajo, la centralidad en la red de transportes, en definitiva, las economías de aglomeración creadas contribuyeron a la aceleración del proceso de industrialización, especialmente en ramas vinculadas al consumo de masas.

Con el paso de los años, y especialmente en el marco de la crisis, ciertas formas históricas de concentración de la población y de la actividad industrial en grandes fábricas en las áreas metropolitanas, se han demostrado menos necesarias, entrando en crisis como lugares tradicionalmente privilegiados de la acumulación y valorización del capital.

El capital monopolista, en las formas productivas avanzadas, parece manifestar en la localización de sus unidades productivas una cierta autonomía de los factores clásicos de localización (entre ellos el tema de la centralidad, cuyas ventajas parecen compensadas por inconvenientes de diverso tipo como conflictividad social, deseconomías ambientales, etc.). Otra cosa es el comportamiento espacial de las sedes sociales y direcciones de estas empresas.

Hoy asistimos al cierre por quiebra de numerosas unidades productivas y a un proceso de crisis del tejido industrial en el área metropolitana de Madrid, en el que se superponen procesos de diverso tipo según los sectores y actividades: cierre, traslado y reestructuración, etc. El municipio de Madrid ha pasado de crecer 40.000 empleos anuales durante el período 1961/1975 a perder una media de 50.000 en los dos últimos años. En este sentido la tendencia, apenas apuntada, al traslado industrial a ámbitos situados más allá del cinturón industrial metropolitano (p. e. a Aranjuez) e incluso la nueva apetencia por la localización sobre el eje

Madrid-sierra, parecen manifestar un cambio de planteamiento por parte del capital en los criterios que históricamente han condicionado sus localizaciones. Pasan a primer plano, una vez cumplido requisitos infraestructurales mínimos, factores de otro tipo (simbólicos, ambientales, apetencias de residencia de sus cuadros, etc.).

### LOS EFECTOS DE LA CRISIS

Lo que la crisis está poniendo en cuestión no es la aglomeración como específica forma espacial

de organización, sino la específica composición social de la fuerza de trabajo inherente a la actual organización metropolitana. Así el proceso de reorganización del mercado de trabajo metropolitano se empareja con un proceso de reorganización territorial de las características y distribución de la mano de obra.

«Se está produciendo una creciente agudización de las tensiones sociales, cuya gestión se encomienda a los equipos municipales»

Los efectos empíricos de la crisis están ahí: — Importantes modificaciones en el tejido industrial con la clara consolidación de dos mercados de trabajo: el estable y otro de carácter precario, vinculado al trabajo negro, a domicilio, a la subcontrata. Este nuevo hecho fija dos sectores sociales claramente diferenciados dentro de la actividad, tanto cara a la producción como a la reproducción de la fuerza de trabajo.

— Conversión gradual de municipios industriales metropolitanos en municipios de parados; con una creciente agudización de las tensiones sociales cuya gestión

es encomendada a los equipos municipales. — Junto a ello, la aparición de posibles tensiones de localización industrial en ámbitos donde hasta ahora los conflictos «sólo» se producían entre segunda residencia y potencialidades de suelo agrícolas.

— La extensión sobre la base de fórmulas cada vez más marginales (parcelaciones sobre rústico huerto-vivienda, «camping»-urbanización), pero tan dañinas y conflictivas como las clásicas, de fenómenos de segunda residen-

cia, ajustados, parece ser, a las nuevas condiciones (terrenos «residuales» agrícolas, insolvencia creciente de la demanda, saturación de la demanda solvente...).

— Un constante aumento de los trabajadores no directamente productivos, empleados y oficinistas, tanto dentro del propio sector industrial como en el terciario, que provoca un cambio radical en las posibilidades de empleo, en la composición social de las ciudades y en el comportamiento de sus habitantes.

— Una terciarización de los centros que acompaña a una constante expulsión de población y sustitución por «oficinas» o por habitantes de otras características sociales completamente diferentes.

La crisis de la gran fábrica, del obrero masa, parece encontrar un paralelo en la crisis de la «metrópoli obrera». La presente forma de crecimiento urbano y de gestión del territorio tiene graves consecuencias sobre el costo de

reproducción de la fuerza de trabajo, sobre el nivel de salarios y sobre el nivel de acumulación de capital; en definitiva, sobre el desarrollo del conjunto del sistema, por lo cual no es previsible —como ya se observa en las tendencias actuales— que continúe en la forma presente.

### AYUNTAMIENTOS, FABRICAS DE CONSENSO

El capital monopolista desarrolla su proyecto de desvincularse de la gestión de los costes económicos y sociales generados en y por la forma territorial metropolitana, mediante, entre otras fórmulas, el endoso de esta gestión a órganos políticos de rango inferior al Estado (comunidades autónomas, municipios). Se descentraliza la responsabilidad política de la crisis, pero se mantiene fuera del alcance de los ayuntamientos, diputaciones, etc., la posibilidad de intervenir con fuerza en el nivel de las decisiones que determinan su realidad.

Así, los ayuntamientos, etc., quedan reducidos cada vez más a ser «fábricas de consenso», en las que se dota de una cierta cobertura «democrática» a decisiones que no controlan en absoluto, a ser «convidados de piedra» en este proceso.

Cuando los ayuntamientos circunscriben exclusivamente sus objetivos a modificar las relaciones existentes entre consumo público y consumo privado tienen la batalla perdida de antemano. Sólo planteando una política de carácter global, en todo el terreno en que se define la crisis, y, por tanto, con intervenciones en el dominio de la producción, puede abrir alguna posibilidad al éxito municipal. Sólo una política unitaria en todos los terrenos del enfrentamiento puede crear las condiciones para que los trabajadores no sean los que sufran las penalizaciones de la crisis y para que la salida no sea la que interese sólo al capital.

I. DUQUE, L. GONZALEZ-TAMARIT y L. SANZ



ESCALERA



# LUZ Y TAQUIGRAFOS

## GOBERNAR EN VERANO

**N**INGUN observador imparcial puede negar que la situación psicológica de los españoles ha mejorado ostensiblemente durante las últimas semanas. Existe una conciencia generalizada de mayor tranquilidad política tras las consecuencias y los antecedentes del 23 de febrero y del 23 de mayo, y la gente se apresta a realizar sus tradicionales ritos veraniegos en medio de un clima de cierta normalidad.

En cualquier país del mundo es muy importante que los ciudadanos se enfrenten a las actividades propias del verano sin sobresaltos y sin trabas ambientales o materiales excesivas, porque es una de las exigencias fundamentales de la sociedad urbana y de consumo y porque por esta razón el verano se convierte en uno de los termómetros populares para medir el estado del país. En estos días, por ejemplo, los estudiantes tienen derecho a enfrentarse a sus exámenes finales con amplias facilidades para concentrarse en sus materias y sin depender de otros problemas ambientales, como puede ser la inacabable polémica entre la Administración y los profesores.

Este programa veraniego, a la vez sencillo por lo repetido y complejo por el cambio de situación que representa para el país entero, sólo puede ser llevado a cabo con éxito si en las cúspides del poder y de la Administración se aprecia un clima parecido y favorable, como parece suceder en estos momentos. El ciudadano pide, exige incluso, que se respete la tregua veraniega para poder cumplir en paz estos ritos vacacionales. La transición ha conocido demasiados veranos cargados de rumores, de polémicas, de tensiones más o menos subterráneas, de crisis de Gobierno larvadas, de expectativas trágicas, de predicciones de un otoño caliente que han agotado psicológicamente a las masas.

### EL CAMBIO ESTRUCTURAL

Sin embargo, tampoco se puede ir uno al otro extremo y abandonar durante tres meses el país a su suerte a la espera de las acostumbradas batallas pos-veraniegas. El Gobierno Calvo-Sotelo se ha dotado ya de

algunos instrumentos valiosos para enfrentarse a algunos de los problemas principales que atenazan a España, como la concentración con el PSOE por terminar el proceso autonómico o el Acuerdo Nacional de Empleo para la estabilidad laboral y la recuperación económica, pero no ha tocado aún las estructuras caducas afectadas por esta política de modernización y de reorganización inaplazable.

Todo el mundo sabe que se aproximan momentos difíciles, como el juicio (o los juicios) de los militares implicados en el 23 de febrero, las elecciones gallegas o la estabilización de UCD como partido hegemónico de la derecha, momentos que seguramente crearán nuevas y fuertes tensiones y que quizá paralizarán, al igual que en ocasiones anteriores, la acción de Gobierno. Por ello, y a pesar de la obligada parálisis parlamentaria, sería inconcebible que el Gobierno —y la oposición en los terrenos que le compete— no aprovecharan estos momentos para actuar en profundidad en los aspectos ya fijados, como los dos citados antes. En este sentido, hay que elogiar la presteza mostrada por el último Consejo de Ministros al aprobar el primer paquete de medidas de desarrollo del ANE (Acuerdo Nacional de Empleo).

En estos tiempos la eficacia gubernamental, y en definitiva la de las reformas emprendidas, se demuestra, no obstante, en múltiples facetas diríamos menores: sanidad en las zonas costeras, manifestaciones culturales y deportivas, facilidades para el transporte de enormes masas de población a veces en pocas horas, planificación precisa de los problemas coyunturales, como la falta de agua, etc. También esto es gobernar y preparar políticamente un buen verano.



Josep M. SANMARTI

## LA HORA DE LA PROVINCIA

# DOMENECH, EL HOMBRE DEL PRESIDENTE

**L**A asamblea provincial de la UCD madrileña, que se celebrará los días 10 y 11 de julio, puede significar la puesta a largo de un nuevo movimiento político: el leopoldismo. Parece que, por fin, el presidente del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo, va a intentar hacerse con las riendas del partido, que aún están en manos de los colaboradores de su antecesor.

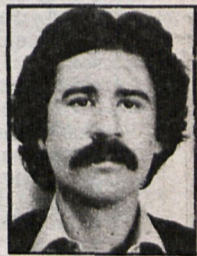
El primer paso de esta maniobra política es Madrid. No podía ser menos. La Moncloa está ya moviendo sus peones. El primero fue la llamada al orden a alguno de los ministros, que pretendían —y pretenden— acceder a la presidencia de la organización centrista madrileña. El segundo fue la extensión del ruego a todos los ministros participantes en la pugna, evitando así un acontecimiento que podría haber sido histórico: el enfrentamiento en una elección provincial del ministro del Interior, Rosón, y el ministro del Exterior, Pérez Llorca.

El tercer movimiento de piezas monclovitas está causando raudales de sorpresa, admiración y comentarios en los ambientes políticos: Calvo-Sotelo pretende catapultar a la presidencia de UCD-Madrid a su concañado y hombre de confianza, Miguel Doménech. Doménech es en la actualidad miembro del Consejo de Administración de RTVE y marido de una hermana de Pilar Ibáñez, esposa del presidente. Desde hace tiempo se habla de él como figura principal de un hipotético leopoldismo. Desde hace días se dice que es el candidato con más posibilidades a la presidencia de UCD-Madrid. Fuentes centristas aseguran que, ante esta candidatura, Rosón y Pérez Llorca retirarían las suyas. Lo que no pueden asegurar es que lo hagan por propia voluntad.

Aparte de que la noticia se preste a comentarios jocosos (es triste la constatación de que los políticos sólo se puedan fiar de sus cuñados, y resulta curioso que la guerra de familias de UCD llegue a serlo en un sentido literal: sustitución de los parientes de Suárez-Rodríguez Sahagún por los parientes de Calvo-Sotelo), está claro que algo muy serio se va a producir en las áreas madrileñas del partido gubernamental.

Aparte de las guerrillas protagonizadas por Herrero de Miñón, Oscar Alzaga, etc., en la asamblea provincial de Madrid va a salir a la luz un corrimiento de tierras de mayor envergadura: la consolidación de una nueva UCD, cuyos pilares más sólidos no sean —como ahora— las huestes azul-seuistas de Adolfo Suárez.

El intento está produciendo entre los centristas madrileños reacciones de muy diverso signo: desde aquellos que considerarían «un auténtico caso de nepotismo» la confirmación del proyecto Doménech hasta los que comienzan a impulsar candidaturas «auténticamente madrileñas» para contrarrestar la fuerza de la Moncloa. En este último bloque puede entrar el cambio de posiciones que, al parecer, está practicando el ministro de Transportes. José Luis Álvarez, que inicialmente apoyaba la candidatura de Pérez Llorca —a petición del interesado—, quiere ahora potenciar, según fuentes centristas, una lista encabezada por el concejal José María Álvarez del Manzano. La batalla de Madrid no ha hecho más que comenzar.



Carlos SANTOS

## CISNEROS

PERIODICO DE LA PROVINCIA

**DIPUTADO DELEGADO:**  
Luis Moreno Fernández

**DIRECTOR EN FUNCIONES:** Ricardo Martín

**COORDINADOR LOCAL:** Jesús García

**SECRETARIA DE REDACCION:**  
Laura Pérez del Toro

**DOCUMENTACION:** Rosario Gallego

**COLABORADORES:**

Pedro Calvo Hernando, Pedro Javier Cáceres, Cristóbal Carretero, Eduardo García Rico, Rosario Gallego, Francisco Herrera, Rodrigo López Alonso, Antonio García Rayo, Manuel Estrada, Isabel Montejano, Ramón, Josep M. Sanmartí, Juan Luis de Simón Tobalina, Fernando Berenjano, P. J. García, Gregorio G. Luján, Fuencisla Muñana, Jorge Laverón

**REDACTOR GRAFICO:**  
Asunción Abad

**DIRECTOR DE DISEÑO:**  
Pascual Arribas

**CONFECCION:**  
Carlos M. Hernández

EDITADO POR LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Miguel Angel, 25. Teléfono 441 36 40

IMPRIME: LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.:

Avda. Mateo Inurria, 15. Madrid-16

PUBLICIDAD: Víctor Sagi. Señorita Azucena Larraza. Tel. 2544408

DEPOSITO LEGAL: M. 5.684-1978

Las opiniones publicadas en CISNEROS en las entrevistas, artículos, crónicas y reportajes de sus colaboradores no son compartidas necesariamente por nuestra revista

ramón

Y A TODO ESTO AUN NO SE SABE QUE PIENSA LA SEÑORA DE Fdez. ORDOÑEZ!

